

Asesinaron a tres cristianos en México

El 22 de enero de este año, al terminar la reunión de la iglesia de Cristo en La Boquilla, Chihuahua, México, dos sicarios de una pandilla acribillaron a tiros a dos hermanos fieles, Carlos Retana Talamantes de 37 años y su sobrino llamado cariñosamente, Ponchin, de 23 años. Les asesinaron frente a los niños y mujeres de la iglesia, evidentemente para intimidar a otros en el pueblo, el cual tiene cómo dos mil habitantes. El predicador en la congregación (y hermano de Carlos y padre de Ponchin), Alfonso Retana Talamantes, fue herido en el ataque, pero comenzó a recuperarse. Dos semanas más tarde, fue asesinado por los mismos sicarios cuando trató de abrir de nuevo su pequeño negocio.



Al darse cuenta que los maleantes iban a seguir matando, 37 miembros de la iglesia, mayormente los relacionados con la familia Talamantes, contando todos los niños y mujeres, dejaron todas sus posesiones menos la ropa que llevaban y escaparon a escondidas de noche de La Boquilla. Fueron a Ciudad Juárez donde pidieron asilo en el consulado de los Estados Unidos. El consulado les dejó entrar en los Estados Unidos en forma temporal donde ahora esperan que las autoridades de inmigración les concedan el asilo permanente. El hermano Alberto Barrera, quién me ha mantenido a tanto con respecto a los hermanos, dice, "La salud de nuestra Hermana Anita viuda de Retana no está muy bien pero esta recibiendo mucho apoyo y estímulo de los hermanos que están con ella."

Pensando en lo acontecido

Vivimos en un mundo que cada día es más corrompido. Vemos mucha violencia y desorden en la frontera entre y México y los Estados Unidos debido a la cultura de drogadicción en este país. Varios hermanos me relatan como la delincuencia se ha apoderado de El Salvador y está en aumento en casi todo el mundo hispano. Al abandonar más personas a Dios, no cabe duda que Satanás y sus aliados están ganando mucho terreno. El resultado del alejamiento de Dios es el sufrimiento.

Dios no promete a los cristianos que no van a sufrir en la violencia producida por la decadencia moral. Los hermanos de La Boquilla y otros

más son testigos de este hecho, igual como lo son los cristianos de los primeros siglos después de Cristo.

Pero Dios sí promete...

(1) La consolación –

* "Cercano está Jehová a los quebrantados de corazón" (Salmos 34:18).

* "Por su maldad será lanzado el impío; Mas el justo en su muerte tiene esperanza" (Proverbios 14:32).

(2) La justicia – 2 Tesalonicenses 1:7-10

Y a vosotros que sois atribulados, daros reposo con nosotros, cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder, en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo; los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder, cuando venga en aquel día para ser glorificado en sus santos y ser admirado en todos los que creyeron.

Aunque las autoridades humanas nunca les castiguen, los maleantes que asesinaron a los hermanos humildes van a recibir lo que merecen de un Dios justo que aborrece la violencia.

(3) La victoria –

* "Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó" (Romanos 8:37).

* "Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe" (1 Juan 5:4).

Conclusión

Oremos por nuestros hermanos de La Boquilla, los que viven en el norte de México y en otros lugares donde abunda la violencia y el desorden. Preparémonos porque algún día quizás no muy lejano, lleguemos a tener que sufrir como ellos han sufrido a manos de hombres violentos e injustos. Confiemos en la victoria final que Dios nos ha prometido a pesar de la maldad que abunda tanto en este mundo. Busquemos aquella patria donde "ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor..."

Breves pero potentes

A Dios le interesa más el cambiarte a ti que el cambiar las circunstancias de tu vida. (Relatado por Ben Hall)

Se me ha dado tanto que no tengo tiempo para contemplar lo que me ha sido negado. (Anónimo)

La gente se arregla todos los días el cabello. ¿Por qué no el corazón? (Relatado por Johanny Jiménez)

Recordando a un hermano humilde y fiel

Enrique Gallardo

Enrique Gallardo nació en Jerez de la Frontera, España en 1935. Varios años más tarde se trasladó a Sevilla, donde trabajaba como taxista. Su esposa murió de cáncer en el año 1978 y Enrique tuvo que criar a sus cuatro hijos solo.

Enrique nos dijo que alrededor del año 1977 había sido “expulsado” de la organización religiosa conocida como los “Testigos de Jehová” porque ellos le ordenaron a violar una ley civil, cosa que no pudo hacer de buena conciencia debido a Romanos 13. También Enrique estaba comenzando a ver prácticas entre los Testigos que no armonizaban con las del Nuevo Testamento. En su última carta a los Testigos en 1977 les preguntó por qué no enseñaban lo que la Biblia enseña en cuanto al bautismo, que es cuestión de urgencia porque es “para perdón de los pecados” (Hechos 2:38) y no para un llamado “testimonio público.” Nunca le contestaron.

Nos pusimos en contacto con Enrique por primera vez en octubre de 1997, justo después de haberle entregado una Biblia gratuita. Le dijimos: “No somos católicos, ni evangélicos, ni ‘testigos de Jehová.’” Más tarde Enrique confesó: “Eso me llamó la atención, porque siempre he creído que tiene que haber personas en el mundo que hacen solamente lo que dice la Biblia.”

Enrique fue bautizado en Cristo el 9 de enero del 1998, poco antes de la medianoche. Tenía fiebre y hacía frío; no obstante, ¡Lo único que le importaba en ese momento era ponerse bien con Dios! Cada vez que se acordaba de su bautismo, Enrique decía que se parecía al del carcelero de Filipos, quien se había bautizado después de la medianoche (Hechos 16:25-33). Sin duda alguna, para

Enrique no existía otro momento más importante en toda su vida. Al bautizarse en agua, ¡Dios le había salvado mediante la resurrección de Jesucristo! (1 Pedro 3:21)

Cierto hermano dijo en la congregación en Sevilla que Enrique llevaba veinte años buscando la verdad y que, gracias a Dios, ya la había encontrado. Al oír estas palabras, Enrique lloró de alegría delante de

**Jamás me
olvidaré de las
numerosas veces
que Enrique...
se bajaba de mi
furgoneta para
pegar carteles
en las paradas
de autobús,
apoyándose en
su bastón.**

todos porque pudo ver en su propia vida el cumplimiento de las palabras de Cristo: “buscad, y hallaréis” (Mateo 7:7). Así era Enrique. Hasta lloraba de felicidad cuando presenciaba el bautismo de otras personas.

Pese a problemas de corazón, asma y la necesidad de apoyarse en un bastón, Enrique caminaba todos los domingos y jueves desde su casa hasta nuestro local en El Cerro del Águila. Era un buen ejemplo para los hermanos que faltaban el culto por cualquier “motivo.”

Enrique fue mi compañero de milicia durante siete años. Pasamos muchos días juntos, estudiando la palabra, repartiendo folletos y biblias por toda Sevilla, hablando, comiendo y riéndonos. El hermano también me acompañó en dos viajes a Barcelona y otro a Galicia para animar a los hermanos de aquellos lugares.

Jamás me olvidaré de las numerosas veces que Enrique, con todos los dolores que padecía, se bajaba de mi furgoneta para pegar carteles en las paradas de autobús, apoyándose en su bastón. Servir a Dios le daba propósito de vida. Tan fuerte era este deseo suyo que se enfadaba conmigo cuando yo aplazaba nuestros esfuerzos evangelísticos por otras cosas menos importantes. (Hice esto varias veces y Enrique me animó a

tomar el evangelismo más en serio. Enrique tenía toda la razón y le di las gracias por haberme corregido de esta manera.)

Un día, al preguntarle un hermano sobre su deseo de sacrificarse por la causa de Cristo, Enrique le respondió: “Soy viejo y he malgastado mucho tiempo. Quiero usar el resto de mi vida sirviendo a Dios, aunque sé que lo que hago es poquísimo en comparación con lo que Él ha hecho por mí.”

Enrique no había estudiado en ninguna escuela pública. Se enseñó a sí mismo a leer al leer la Biblia. Cuando obedeció al evangelio, tenía un apetito insaciable por los estudios bíblicos escritos por hermanos fieles. Leyó todos los comentarios de Bill Reeves y Wayne Partain y cualquier otro estudio que llegaba a sus manos. No los leía por encima ¡sino de cabo a rabo! De hecho, creo que una vez me dijo que estaba leyendo todos los comentarios de los hermanos Bill y Wayne por segunda vez. Enrique leyó miles de páginas de estudios bíblicos con el deseo intenso de conocer más perfectamente la voluntad de Dios. Tengo que admitir que en este sentido me superó con creces.

Enrique falleció el 10 de marzo de este año. Aunque confío que está en un lugar “muchísimo mejor” que esta tierra (Filipenses 1:23), tengo tristeza en mi corazón porque hemos perdido a un buen soldado de Cristo. No era perfecto, como tampoco lo soy yo; no obstante, para Enrique no existía otra cosa más importante que servir a Dios y estar en la verdad. Uno de sus versículos favoritos fue Proverbios 23:23: “*Compra la verdad y no la vendas, adquiere sabiduría, instrucción e inteligencia.*”

Te echaré mucho de menos Enrique. De un hermano que siempre te ha querido, Jerry

(Por Jerry Falk, abreviado un poco)

Este boletín es publicado por

Gardner Hall

P.O. Box 123

Port Murray, NJ 07865-0123, USA

Se manda el informativo a todo cristiano que lo desee. Los artículos que no llevan nombre del escritor son del redactor.

Al asistir un picnic de despedida dado por algunos jóvenes cristianos en Bogotá, Colombia, me senté al lado de un joven llamado Santiago. El tenía como veinte años, era un soltero recién convertido y ardientemente dedicado al estudio bíblico. Hablé muy poco inglés y yo muy poco español (en aquel entonces, gh), y por tanto nos sentamos juntos en silencio e incómodos un par de minutos. No quería que Santi me tuviera por engreído o poco amistoso y por tanto decidí decir algo para romper el silencio. Me dirigí a él y la primera cosa que vino a mi mente era preguntarle, "Santi, ¿tienes una novia?"



Respondió rápidamente y con mucha seriedad, "O no hermano. Primero la santidad... y luego una novia."

Fue hace treinta años, pero las palabras de Santi todavía me impactan. No conozco otro ejemplo que mejor ilustre lo que significa el enfocar la vida en el Señor y entonces dejar que todas las decisiones importantes fluyan de aquel valor principal. Saber exactamente quién eres en el interior del corazón y el dejar que todo lo demás se base en la integridad de esta esencia es dejarte ser crucificado

"Primero, la santidad"

con Cristo. Primero la santidad... y luego un compañero. Primero la santidad... y luego una carrera. Primero la santidad... y luego una familia. Primero la santidad... y luego planes y metas para el futuro. Todo depende de saber exactamente quién soy, quién quiero ser y cómo llegar a esa meta.

Si mi identidad interior es ser servidor de Jesucristo y si propongo dejar que Él more en mí más y más al madurarme y si sé que la única forma para alcanzar esta meta es ser un sacrificio vivo para Él, entonces todo en mi vida va a reflejar esta autodescripción. Mi autodescripción afecta todas mis decisiones cotidianas y me llevará a hacer determinaciones las cuales hago solamente porque he elegido ser servidor de Jesús más allá de cualquier otra consideración en la vida. ¿Cómo voy a invertir y gastar el dinero? ¿Cómo voy a poner límites a mis placeres y conveniencias? ¿Cómo voy a usar el tiempo libre? ¿Cómo voy a interrelacionarme con mi familia? ¿Qué tipo de empleo voy a aceptar o rechazar? ¿Cómo voy a criar a mis hijos? ¿Cómo voy a responder a la provocación? ¿Cómo puedo mantener la integridad de mi carácter al vivir en una cultura la cual es empapada con la lascivia y el compromiso moral?

Si no determinamos exactamente quiénes somos y quiénes queremos llegar a ser, no tenemos ancla ni brújula para guiarnos frente a las decisiones importantes que nos afectan a nosotros y a los que están más cerca de nosotros en formas muy profundas. "Primero, la santidad," es un buen lugar para comenzar. (Por Royce Chandler)

El sermón más poderoso que su hijo jamás oyó

Después de un año de duro trabajo un campesino y su familia fueron premiados con un campo magnífico de trigo y todos anticiparon los días felices que iban a seguir. Sin embargo, pocos días antes de la cosecha hubo una tormenta con viento y granizo y todo el trigo fue demolido. Al acabarse la tormenta el campesino fue con su esposa y su hijo al pórtico de su casa donde vieron lo que antes era un campo hermoso de trigo, ahora completamente destruido. El niño comenzó a llorar y entonces miró a su padre anticipando oír palabras de desesperación. Pero su padre comenzó a cantar un himno en voz baja, "Roca de la eternidad, fuiste abierta para mí, Se mi escondedero fiel..." Años más tarde el niño, ahora adulto dijo, "Fue el sermón más poderoso que jamás oí."

El campesino perdió la cosecha, pero debido a su fe la cual manifestó durante una gran prueba, ganó para siempre el alma de su hijo. El hijo vio en práctica la fe de un hombre piadoso.



(Anónimo)

Los niños ven a su papá tal como mamá le ve

¿Cómo se tiene a papá en su hogar? ¿Le ven como héroe o cómo inútil? La respuesta depende probablemente en lo que mamá piensa.

La influencia materna se expresa poderosamente en el libro "Fathers and Sons" (Padres e Hijos) escrito por Lewis Yablonsky. Yablonsky relató que como niño él oyó a su madre decir cosas como, "Mira tu padre con sus hombros caídos. ¡Es un fracaso. No tiene ni el valor ni la inteligencia para conseguir mejor trabajo. Es un miserable."

El padre de Yablonsky nunca se defendió a sí mismo. Como resultado, sus tres hijos se criaron pensando que era un endeble y nunca se dieron cuenta de sus virtudes y que en verdad trabajaba diligentemente para sostener a su familia. Yablonsky concluyó diciendo, "Mi investigación claramente revela que la madre es el filtro por medio del cual sus hijos ven a sus padres y tiene una gran importancia con respecto a la relación entre un padre y sus hijos varones." Estoy muy de acuerdo. ¡Cuán mejor es cuando la esposa alaba a sus maridos y señala sus fuerzas para presentarle a los ojos de sus hijos como alguien de valor y principios!

Las madres necesitan la influencia de un varón fuerte en las vidas de sus hijos. Hará bien si le hace una buena imagen de él como líder a sus hijos. Ef. 5:33 (Anónimo)

“A nivel nacional”

A veces oigo a hermanos sinceros que hablan de reuniones o proyectos que quieren llevar a cabo “a nivel nacional.” A pesar de la sinceridad de algunos que hablan así, esta terminología me llena de preocupación por varias razones.

* ¿Donde habla la Biblia de proyectos “a nivel nacional”? Ella sí habla de congregaciones independientes que hacían su trabajo en forma autónoma. En una ocasión varias enviaron ayuda a santos necesitados en Judea, pero tuvieron el cuidado para enviar la ayuda con sus mensajeros particulares (1 Corintios 16:3,4) y así la obra siguió siendo de cada congregación y no la de alguna organización nacional o regional.

* Si hay proyectos “Iglesia de Cristo” a nivel nacional, ¿no tienen que haber oficiales y organizadores “Iglesia de Cristo” a nivel nacional? ¿Presidentes de la Iglesia de Cristo a nivel nacional? ¿Directores de la Iglesia de Cristo a nivel nacional? Si vamos a tener presidentes (o directores o secretarios) de la iglesia de Cristo a nivel nacional, ¿cómo será posible oponernos a las sectas por sus proyectos, concilios y organizaciones parecidos?

* Si es bíblico organizar las iglesias de Cristo “a nivel nacional” para hacer proyectos o sujetarse a alguna personería jurídica, ¿qué había de mal al organizarse las iglesias en diócesis en los siglos después de Cristo? Sabemos que este paso resultó a lo largo en el desarrollo de la iglesia romana. ¿Cómo será la secta que resulta de la organización de congregaciones de Cristo en el siglo 21 para llevar a cabo proyectos a nivel nacional? No sé exactamente, pero una cosa es segura -- ¡No será como nada que se ve en la Biblia!

* Si es bueno tener proyectos, organizaciones y líderes a nivel nacional, ¿para qué detenerse a nivel nacional?, ¿por qué no tenerlos a nivel internacional? Reuniones Internacionales Iglesia de Cristo, Personería Jurídica Internacional Iglesia de Cristo. “Directores de Planificación Internacional Iglesia de Cristo” etcétera.

* A fin de cuentas, ¿De dónde son los proyectos “a nivel nacional”? ¿Del cielo? o ¿de los hombres?

Me entristece ver como la influencia de las sectas se ha infiltrado en muchas congregaciones que una vez afirmaban “hablar donde la Biblia habla y callar donde ella calla.” Que Dios nos dé el valor y la sabiduría para enfrentar con amor la apostasía que cada día se desarrolla con más ímpetu.



¿Es malo en si tener reuniones

donde hay hermanos de muchas congregaciones?

Por supuesto que no. El error consiste no en tener reuniones donde hermanos de varias congregaciones estén presentes sino en: (1) Tener la iglesia de Cristo en el país (o, alguna región) como un conjunto de las congregaciones que participan este tipo proyecto “a nivel nacional” o regional. ¡No lo es! Es todos los individuos salvos en el país (o, región) conocidos solamente por Dios. (2) El pensar que está bien que alguna “junta” haga una agenda para un grupo de iglesias (quizás “a nivel nacional”), organizar sus proyectos, resolver sus problemas o gobernarlas en cualquier forma (por ejemplo, por medio de alguna personería jurídica nacional). Es formar algo como una diócesis.

Cuando queremos invitar a hermanos que sean de varias congregaciones a alguna actividad debemos tener cuidado para evitar los conceptos sectarios.

(1) Al invitarles, no presumamos que la reunión o proyecto sea de “la iglesia nacional” o regional sino sencillamente una reunión organizada por algunos individuos para cantar, orar, estudiar, etc. ¿Por qué nos sentimos impulsados

a usar términos como “nacional” o “internacional” para describir reuniones entre hermanos? ¿Será el orgullo?

(2) Evitemos los títulos pomposos que a veces acompañan estos proyectos (Por ejemplo: Presidente, comité nacional, delegado nacional, etc.). Suenan como puro sectarismo.

Aun un poco de conocimiento de la historia de las iglesias conocidas de Cristo nos ayuda a ver hacia dónde

¿“Por qué nos sentimos impulsados a usar términos como ‘nacional’ o ‘internacional’ para describir reuniones entre hermanos”?

nos llevan los esfuerzos para organizar las congregaciones en conjuntos, sea a nivel regional, nacional o internacional. Nos llevan al sectarismo y menos enfoque en Cristo y más en las tradiciones de la secta que va siendo formada. Como anexo A, tenemos la iglesia católica romana la cual comenzó a formar con la organización de las

congregaciones en diócesis. Como anexo B, tenemos la denominación Iglesia Cristiana Discípulos de Cristo la cuál comenzó a formar con lo que algunos querían ser un proyecto a nivel nacional, la Sociedad Misionera..

Que Dios nos ayude a evitar la levadura del sectarismo.